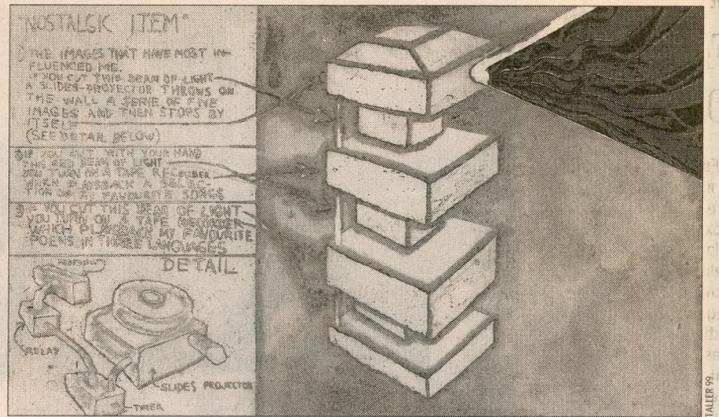


**SERIES QUE ENTRECROZA.**— Antúnez mezcla sus distintas series como las camas, con los volantines y parejas.



**RICARDO YRARRÁZAVAL.**— Este gran artista preside hoy el Taller 99.



**JUAN DOWNEY.**— El gran videísta, reconocido internacionalmente, fue uno de los primeros en formar parte de esta agrupación artística.

EXPOSICIÓN | Grabados:

# EL TALLER 99 se toma el Bellas Artes

El centro artístico fundado por Nemesio elevó y abrió la ruta del grabado en Chile. Este es su aniversario número 50.

La gran muestra del MNBA incluye una sala con los grabados recién donados de Antúnez.

Los artistas exhiben en el ala sur del MNBA.



**CON LA HORMIGUITA.**— A principios de los 90, Nemesio con su gran amiga y artista Delia del Carril, con Roser y otros de ayer y hoy.

CECILIA VALDÉS URRUTIA

La vieja prensa francesa que compró Nemesio Antúnez, en los años 50 y que trajo en barco, estará casi dos meses en el Museo de Bellas Artes.

Ahí, en medio del hall, los grabadores del Taller 99 están imprimiendo tres planchas: una con la obra de Nemesio "La ronda"; "Farellones", de Lea Kleiner, y una de las creaciones de Roser Bru. El público puede mirar el proceso. Aprender más de ese fascinante y enigmático mundo, y recibir uno de esos grabados de regalo.



En lo "60", Nemesio trabajando directamente el proceso del grabado.

Ala Sur

Todo el ala sala sur del primer piso del museo ha sido destinado a exhibir obras de los tres periodos clave del Taller 99: la etapa fundacional, con grabados de Antúnez, Roser Bru, Dinora, Doudtchitzky, Simone Chamberlain y la Hormiguita (Delia del Carril, a quien Neruda había dejado entonces por Matilde Urrutia). Está la siguiente etapa de la UC, con artistas como Eduardo Vélchez y Pedro Millar. Y se termina con tres salas dedicadas al período actual, que se desarrolla en la gran casa de Melchor Concha.

En la sala norte del segundo piso, en tanto se exhiben parte de los 99 grabados de Antúnez que regaló su viuda, Patricia Velasco, al museo (ver recuadro). Ahí está Chile, sus vivencias, sentimientos, cucharones de Pa-

**Nemesio retrató el alma y paisaje de Chile como pocos: la cordillera, los objetos de Quinchamalí, los volantines, fiordos, bicicletas cansadas, cartas de luto.**

## Nemesio: cuando ardía La Moneda

Las cucharas sobre manteles de cuadrados de París, las parejas pegadas bailando tango, los diversos objetos chilenos de Quinchamalí, su hija que será madre, los volantines o esos maravillosos y menos conocidos canales y fiordos abstractos sureños, junto a "La Moneda en llamas", son algunos de los grabados de Nemesio donados al MNBA. La donación la hizo la artista Patricia Velasco. Su señora. Le costó. Le tomó sus años. Fue muy fuerte y desgastador emocionalmente para ella.

"Me preocupé de ir guardando uno de cada serie, pensando que deberían quedar en una institu-

ción. Guardé obras desde el año 40. Entre ellos, la litografía y el aguafuerte eran sus técnicas preferidas. Y fue muy sorprendente lo que pasó cuando estaba haciendo "La Moneda en llamas": se cayó la piedra, se fracturó y él la agarró después. La imagen es quebrada... A la piedra tuvieron que ponerle un marco para que Nemesio pudiera sacar las copias. Se impresionó mucho cuando lo hizo".

"... Mi idea es que este conjunto también sea una exposición itinerante por Chile", agrega Patricia Velasco. Y además donar a un futuro museo ligado al Taller 99.

rís, camas y multitudes de Nueva York, bailes, fiordos del sur y más de una sorpresa (ver recuadro... "Moneda en llamas").

**Todo parte en Nueva York...**

Corrían los años 40. Nemesio trabajaba en el taller de grabados el Atelier, 17 fundado por el británico Stanley William Hayter, en la década del 30 en París. Conoció y trabajó ahí con muchos de los protagonistas del surrealismo, como Miró.

Aprendió otra forma (compartida) de hacer grabados entre artistas. Valora lo esencial de compartir el trabajo entre artistas. Confrontar opiniones. Donde los más jóvenes aprenden de la observación. Eran los años en que los mejores artistas de Europa habían emigrado a Nueva York, huyendo de la Segunda

Guerra. Eran también los tiempos en que Nemesio empieza su carrera artística. Mientras mira, desde un alto piso del Rockefeller Center, las multitudes neoyorquinas da origen a una de sus primeras series: las multitudes.

**Beca anónima**

En esos años recibe una anónima beca que le entrega el propio Hayter. Y este año sucedió algo casi cabalístico. Mientras reunía su obra —nos cuenta su viuda— encontró una hermosa hoja de carta antigua. Era la de Hayter a Nemesio, en 1948. Donde le comunica que tendrá un auspiciador anónimo, y lo invita a trabajar por un año al Taller 16, con libertad absoluta. "Recuerdo vagamente que Nemesio me contó que estaba casi seguro de que Bill fue quien le dio la beca".

Al regresar a Chile, en 1956, en

su casa en la calle Guardia Vieja número 99, decide fundar el Taller 99. Su objetivo era romper con rigideces y darle el real valor a esta expresión. Nemesio invita a un grupo de artistas, como Roser Bru, Delia del Carril, Dinora Doudtchitzky, Paulina Waugh, Simone Chamberlain.

Roser cuenta cómo Nemesio hacía participar a todos: "Su idea era que fuera como el de Hayter: un centro de artistas expertos que enseñe a artistas ya formados en las técnicas del grabado".

El Taller 99 llevó al grabado a su verdadero lugar. Porque —como señala Milan Ivelic— era considerado como una técnica "manual y reproductora. Y peor aún (para muchos) daba como resultado un número de ejemplares de una misma matriz. "Violando" el concepto de obra única e irrepetible".

Luego otros artistas y profes-

res tan distintos y valiosos como Eduardo Vélchez, el videísta Juan Downey, Santos Chávez, Jaime Cruz, Pedro Millar ingresan en la segunda etapa al taller. Cuando don Sergio Larraín García-Moreno —como Decano de la Facultad de Arquitectura de la UC— lleva el Taller 99 a la UC, y compra una nueva prensa. Funda la Escuela de Bellas Artes en la casa de El Comendador.

Sus resultados son sólidos. Y para muchos de estos artistas, el grabado —como es el caso de Vélchez— es su opción primera y única. Para Nemesio, su logro artístico más apreciado.

**Del autoexilio a hoy**

Pero no toda la trayectoria del Taller 99 ha sido gloriosa. Después del golpe militar de 1973, Nemesio se autoexilió en Europa. Fueron los años de esa sutil y conmovedora "La Moneda ardiendo", de sus "Cartas de luto" y más.

A partir de 1984 emprende el regreso. Pero se encuentra con que el Taller 99 no es el mismo. Ha olvidado sus principios.

A fines de la década del 80 (mientras "El Mercurio" se inundaba por la violenta salida del río Mapocho), Nemesio exhibe en la galería de Carmen Waugh una sorprendente muestra. Expone trabajos donde lleva la figura del Papa Juan Pablo II, todavía solo como una imagen muy estética y deslumbrante. También colgaban en esa emblemática galería otros hermosos trabajos, como La Bañista, que partía de una imagen de su hija Guillermina en medio de una piscina, con manchas celestes y verdes...

En 1988 compra una gran casa en la calle Melchor Concha. Y gracias a su formación de arquitecto empieza la remodelación para la sede del Taller 99. "Nemesio le abrió los muros, le puso vigas durmientes. Abrió la casa entera —cuenta la directora actual del taller, Carmen Valbuena—. Hoy lo único que existe ahí son vigas atravesadas, y los meses de trabajo y las prensas. Todos estamos conectados, como fue el espíritu de su fundador. El concepto integral".

**Yrarrázaval a la cabeza**

Hoy el Taller 99 está presidido por otro gran artista, Ricardo Yrarrázaval. La pintora y grabadora Carmen Valbuena reconoce que en esencia el Taller es el mismo. "La diferencia es que antiguamente el artista no trabajaba con proyectos, hoy sí. Lo otro fue hacer del taller una figura legal: corporación cultural".

El número de sus actuales integrantes llega a 30, de todas las generaciones... Siguen trabajando con la misma prensa que Nemesio trajo de París, en 1956. "Una prensa francesa, antiquísima, y tenemos otra para litografía, una Krauss. Pensamos ahora comprar una de pliego, porque la de Nemesio da un cuarto de pliego, y la Krauss da una obra de medio pliego".

Un plus: los artistas del 99 no sacan más de 20 originales múltiples, puntualiza Carmen Valbuena. Lo cual es todo un ejemplo cuando varios otros creadores de aquí y también del exterior se tientan por el comercio y superan los tirajes de 100 y más. Hablamos, por cierto, de este tipo de grabados más tradicional, no del "neo-grabado"...

## Distintas técnicas

No se sienta ignorante si no sabe distinguir ni definir las distintas técnicas del grabado. Los mismos artistas, se dice, se confunden. Junto a la grabadora Carmen Valbuena entregamos claves:

**Xilografía** es la técnica que parte a raíz de la matriz: un taco de madera como matriz. Se realizan ahí incisiones sobre la superficie y se cortan con gubias (herramienta), produciendo un bajo y un sobrerrelieve. Después el taco se entinta con rodillo y la tinta queda en la superficie. Se coloca una hoja de papel sobre la matriz,

y se pasa por la presión de la prensa. Santos Chávez fue un caso singular: hacía presión con una cuchara de madera, no con prensa.

**Calcografía o huecograbado:** Son todas las técnicas donde se usa metal, cobre o láminas de aluminio. Hay distintas formas de trabajo.

**El Buril** que se hace con incisiones en el metal. Se utilizan herramientas y se reconoce por su nitidez en el trazo de la impresión. La **Punta Seca** se trabaja con una punta de acero muy dura. Se hace un

surco en el metal, dibujando sobre ese material. Gran ejemplo es Nemesio (también en buril) El proceso del **Aguafuerte** implica proteger la plancha de metal con un barniz, y se dibuja con una punta dejando partes del metal al descubierto. Se deposita la plancha al ácido. Ésta corroe los trazos que se hicieron y el ácido produce una incisión. Se limpia la plancha y la tinta se deposita donde el ácido carcomió. Rembrandt usaba mucho el aguafuerte. El **Aguatinta:** En el metal se obtiene a través de un proceso aplicando

una resina en la plancha. Se fija esa resina con un proceso de calor, quedando adherido al metal, y eso se lleva al ácido. Se aplican distintos tiempos. Y se vuelve a hacer el mismo proceso, produciendo diversos grises.

**La Litografía** se ubica dentro de la planigrafía. Es la única técnica plana. Usa como base la piedra. Y la impresión plana está basada en el principio de rechazo que se produce entre el agua y los cuerpos grasos (lapices grasos), que se van depositar en la piedra.